

gozò Don Diego; y así  
la cumplió con ser su esposa.  
*Cam.* Atrojose, viue Dios.  
*In.* Tal sufror! *San.* Ha falsa Teodora!  
*Die.* Esta es mi mano, señora.  
*Mar.* Y estalola de los dos  
las vidas defenderá,  
si alguno intenta ofendella.  
*In.* Mal puede vengarse en ella,  
quien por su palabra está  
a consentir obligado.  
*ap.* *Lia.* Del Marques me he de vègar,  
que a Don Iuan he de pagar  
a susojos su cuidado.  
En este efecto, Don Iuan,  
y en que la mano os ofrezco,  
vereis ya, que no merezco  
el título, que me dán  
vuestros labios de engañosa.  
*ap.* *Iuan.* Pues su fama ha asegurado

auer a Don Diego dàdo  
Teodora mano de esposa;  
lograré mi pensamiento.  
Con tanta nieve Leonor,  
templança siente el ardor,  
y lisonja el sentimiento.  
Don Sancho, del mal lo menos;  
*San.* Del bien lo mas, pues que gana  
tanto en ser vuestra mi hermana;  
*Cam.* Los dos han quedado buenos;  
*ap.* *Mar.* Vengose de mi Leonor.  
*Cam.* Ines, mira que Constança  
mehaze el brindis. *In.* Tu esperança  
cumple de zelos mi amor.  
Tuya soy.  
*Cam.* Los que han quedado  
en esta ocasión de nones,  
que han de hacer?  
*San.* Pedir perdones  
de las faltas al Senado;

## LA GRAN COMEDIA EL MEJOR TUTOR ES DIOS DE LVIS DE BELMONTE.

### PERSONAS DELLA:

<i>El Emperador.</i>	<i>Alexandro.</i>	<i>Clemente.</i>	<i>Doristo.</i>	<i>Ricardo</i>	<i>Dóroteo.</i>
<i>Vrbano.</i>	<i>Lisardo.</i>	<i>Serafina.</i>	<i>Morcon.</i>	<i>D.Ramen.</i>	<i>Criados.</i>
<i>Alberto.</i>	<i>Doristo.</i>	<i>Irene.</i>	<i>Carlos.</i>	<i>Julio.</i>	<i>Marineros.</i>

### IORNADA PRMERA.

*Dentro Marineros.*

1. *Ferra de gauia*, que el viento  
lleva con fuerça cruel  
a las peñas el baxel. 2. *Amayna*.
3. *A orça*. 1. Elemento  
feroz, que en soberuias olas  
burlas suspiros, y quejas,  
porque entre espumas no deixas  
si quiera esperanças solas?
2. *Alija*. 3. *Alija*.

1. Que yélo  
mortal el mar nos pretiene.
2. Quinze palmos de agua tiene  
sobre la carlinga. 1. El cielo  
nos socorra. 3. El que pudiere  
procure salvar la vida,  
si en esa montaña herida  
del agua, ay salud que espere!
1. Echemos la barca al mar,  
si entre la espuma, y el viento  
no es yndoso monumento

Al que se piensa escapar.

Parecen en lo alto del monte

Lisardo y Doristo.

Dor. Mira Llargo y vñ baxel

tubiendo al cielo, y baxando

por su ruina, ya luch ando

en brazos del mar cruel.

Lis. Loco te puede llamar,

si de locura no passa,

el mercader que su casa

editico sobre el mar.

Dor. Pobre naue, en vna peña

la arrojan dos elementos.

Lis. Ya es pelota de los vientos;

abolar el mar la enseña.

Dor. En la chalupa se arrojan

dos, o tres, el cielo quiera

darles paz en la ribera,

que las aguas blaadas mojan.

Lis. En este profundo charco,

que ya a los montes excede;

lo que vna nave no puede,

mai podrá vntimido barco.

Dor. Los remos, y su ventura,

y el poco peso quiçá

a tierra los sacará,

madre nuestra, y mas segura.

Lis. Gracias a Dios que ya llegan

libres tres personas solas,

y las enemigas solas baxan

el roto baxel anegan.

Dor. Que riqueza, que tesoro,

que gente le avrà perdido?

Lis. Dicho so yo, que me olvido

con pobres redes de oro.

Salen en un barco Clemente viejo, Ale-

xandro, y Serafina.

Cle. Ilumenio Dios, como puede

dar gracias hombre mortal

por un beneficio tal,

que los limites excede

el pecho mas liberal.

Celen las vanas qdérellas  
de las olas, aunque en ellas  
cerca he visto de mí mismo  
las tinieblas del abismo,  
y del cielo las estrellas.

Con mis hijos libres llego;  
dexate, o tierra besar;  
si Encas pudo librar

vñ viejo padre del fuego,  
dos hijos libro del mar.

Mayor fortuna es la mía:  
dicho so aquel que se guia  
por la razon; de dichado  
el que en el mar los llegado  
la vida amada confia.

Ale. Danos tus braços, señor:  
buclua engendrar me otra vez  
el amor en tu vejez.

Cle. No vè el cielo igual amor  
desde el Aries hasta el Pez.

Ay hija! quanto he llorado,

temiendo que el mar talado  
diera faula sepultura

a tu dama hermosura,  
dexando al Sol eclipsiado.

Pobres los tres nos hallamos,  
pero con vida enefeto.

Ser. La tuya, señor, prometo  
que Alejandro, y yo estimamos.

Cle. No es pobre el hombre dilecto;

El mundo da la riqueza,

y el mar con bruta fuerza

la forbe, y la folicita;

pero enefeto no os quita  
lo que os dió naturaleza.

Catigo del cielo ha sido;

si lo conozco, no estarde,

pues quise con ciego olvido,

que el mar mis riquezas guarde,

sin dar al pobre el oido.

El campo del mar turquè,

riquezas ateloré,



que dexaros a los dos;  
y con oluidos de Dios  
de sus pobres me oluidé.  
Dicho so ha sido el recuerdo,  
pues para que los limite,  
como experimentado, y cuerdo;  
quiere Dios que el mar me quite  
todos los bienes que pierdo.

*Lis.* El parabien de la vida  
daros podrá el que quisiera;  
que al ocio desta ribera  
la triste naue perdida  
con prospera paz viniera.  
Como escapais, señor mio,  
destos pielagos violentos?

*Cle.* Por salir viuos, contentos.

*Lis.* Perdeis mucho? *Cle.* Esse nauio  
que despedaçan los vientos.  
De dozientos mil ducados  
passan los que veis, burlados  
del mar, y en él sumergidos,  
que facilmente perdidos,  
con que trabajo ganados!  
Perdi alfin vn gran tesoro,  
hallome como naci;  
pero estos hijos que adoro,  
son dos naues para mí  
cargadas de perlas, y oro.

*Lis.* Cerca estais de Alexandria;  
y aunque humilde pescador,  
podré, perded el temor,  
daros vna choça mia  
llena de redes, y amor.  
Aqui al confuso ruido  
de ese pieлагo temido,  
vida quieta passareis,  
y enefeto viuireis  
a vista del bien perdido;  
pero si en desdicha igual  
le causa al hombre alegría  
la piadosa compañía,  
exemplos de vuestro mal

vereis aquí cada dia.  
Y seruireis de escarmiento  
al mundo, que al mar violento  
riqueza no ha de fiar,  
pues nadie puede enfrenar  
tan poderoso elemento.

*Cle.* Yo, amigo, tan pobre estoy,  
que la palabra que ofreces  
aceto. *Lis.* Pues yo mil veces  
la cumpliré, Amicias soy:  
si tu Cesar me pareces,  
choça, barquilla, y persona,  
sino impetio, ni corona  
ofrezco a tus nobles canas,  
nollores riquezas vanas,  
a quien el mar no perdona.

*Cle.* Antes me consuelo, amigo,  
verlas perdidas assí;  
porque no es desdicha en mí,  
sino piadoso castigo.

*Lis.* De que suerte?

*Cle.* Escucha. *Lis.* Di.

*Cle.* Es la patria de quien huyo  
Zaragoça de Sicilia;  
mis padres fueron ilustres,  
y mi casa es bien antigua.  
Profese quando mancebo  
la militar disciplina,  
que a belicos exercicios  
animos nobles se inclinan,  
Oficios tuue en la guerra:  
pero dexélos vn dia  
por el ocio de mi casa,  
y el amor deni familia.  
Caséme al fin, porque el cielo  
me dió muger noble, y rica,  
y despues estos dos hijos  
Alexandro, y Serafina.  
Cubriome la edad de canas,  
y el coraçon de codicia;  
passion de viejos, que piensan  
que ricos se inmortalizan.

Alfin, amigo, en diez años  
 adquirio la industria mia  
 esas riquezas, que aora  
 robadas del agua miras.  
 Sepultado el coraçon  
 en mis riquezas tenia,  
 sin acordarme del ciego:  
 que miserias que desaicha!  
 Titano fui para el pobre;  
 ministro que Dios embia.  
 a cobrar lo que nos sobra,  
 porque es suyo de justicia.  
 Ninguna limosna dava;  
 que con fer las obras pias  
 las que matan el pecado,  
 era cruel mi malicia.  
 Que bien que huueran luzido  
 estas riquezas perdidas,  
 en las manos de los pobres  
 miserables, y encogidas!  
 Tragolas el mar furioso,  
 y los cielos me castigan:  
 que los vientos, y las aguas  
 por su mandado las quitan.  
 Adquirieronse tratando  
 en Estrangeras Provincias,  
 desde la Arabia caliente,  
 hasta la Alemania fria.  
 Vieron ella rota naue  
 anchos mares peregrina,  
 segura de mil colazos  
 Perfas, Arabes, y Scitas.  
 Si atreuida nauegaua,  
 prosperamente bolvia;  
 porque el mar la conservaua  
 para mayores ruinas.  
 Esta paz tan cautelosa  
 del mar, sepulcro de vidas,  
 y de riquezas humanas,  
 engaño mi fantasia.  
 Iuzgue que fuera perpetua:  
 locos son los que se fian

del hombre, del mar, del tiempo,  
 solo Dios es verdad viua.  
 Imaginé mi teloro  
 doblado en Alexandria,  
 porque siempre el codicioso  
 en ganancias imagina.  
 Donde para asegurar  
 con el descanso mis dichas,  
 a mis dos hijos llevaua,  
 porque con mi hacienda rica  
 pudiesen tener estadio  
 por ser su madre Dionisia,  
 que ya esta pilando Estrellas,  
 natural de Alexandria.  
 Lleno de piedras preciosas,  
 sedas, y purpura fina,  
 que en Damasco, Tiro, España  
 conchas, y gusanos crian.  
 Este leño que has mirado,  
 hasta esas rocas venia,  
 donde el cielo justiciero  
 guardó su fatal ruina.  
 Escapamos en vn barco,  
 ò por milagro, ò por dichas,  
 ò porque ya mi pobreza  
 de exemplo a los hombres sirua.  
 Las vidas, y cien ducados,  
 que en esa bolsa traia,  
 son el caudal que tenemos,  
 gracias a Dios infinitas.  
 Con estos salgo del mar,  
 menos tune el primer dia  
 que sali llorando al mundo  
 de la escuridad nativa.  
 A pobres darlos pretendeo,  
 y en la soledad divina  
 desta tibia a pasar  
 el termino de mis dias.  
 Alejandro, y yo podremos  
 alimentar esta hija,  
 que en vez de lagrimas vierte  
 perlas, que al Sur dan embidias.

Este frage vestiremos,  
y en tu tremula barquilla. O lo q  
tenderemos fondo el mar, ignora.  
la red marañada, y limpia oídos.  
Estos, peleador, piacelo, lo q  
son mis sucesos que admirarán,  
y aqueste sera el remedio  
de mis passadas del dichas.

Lis. La limota historia ha sido,  
mas ya que a venir te aplicas  
en el campo, y dar a pobres  
lo que de las ondas libras.

En esta choça primera,  
que de espadañas marchitas  
está cubierta, ay un pobre  
que duros pechos lataima.  
Rico ha sido como tu,  
en los sucesos te imita,  
no en la salud, pues sin ella  
perpetuamente suspira.  
Desnudo infelizmente  
sobre una piedrate inclina,  
esperando ya del cielo  
la muerte, o las medicinas.  
Limosna sera bien dada.

Cle. De tu mano la reciba,  
porque en darle estos vestidos  
te avran de ocupar las mias.

Hijos el tosco fayal,  
que excede a la tela fina  
del oro, aueis de vestiros;  
bienes son que el cielo envidia.

Ale. Señor, en tanta probeça  
que limosna avrà mas pia  
que la nuestra, pues que el mar  
cali nos deixó en camisa?

Cle. Clemente el mundo me llama;  
y mi persona es indigna  
deste nombre, pues Clemente  
no fue quando estaua rico.  
Con esto, hijos, restauro  
lo que un tiempo hazer dçuaia.

nunca rico q ilmo na gana,  
y ya quando recebillan  
pudiera, es razon que ofrezca  
a Dios las tiernas primicias  
del bien en que oy he nacido:  
que oy nacen los que el liberan  
de la muerte. Sera Este vestido  
puedes dar. Cle. Ay, Serafina  
de mi alma, truca, truca  
esas lagrimas en risa,  
que tu dote dara el cielo.

Sera. Como tu mi señor viudas,  
no quiero mayor riqueza.

Lis. Que tragedia peregrinal!

Cle. Que casa es aquella grande?

Lis. E sic edificio que miras  
es la casa de placer  
de Irene.

Cle. Quien es? Lis. Sobrina  
del famoso Emperador  
de Constantinopla. Cle. Habita  
en ella? Lis. Si, algunas veces;  
porque a la caza se inclina.  
Y estan hermosa, y gallarda  
que con igualdad admiran  
su hermosura, y discrecion,  
y varonil bizarria.

Ella, y Ricardo que es hijo  
del Emperador, solian  
caçar entre aquejlos montes.

Cle. Soledad dulce, y diuina.  
Esto me ofrecen los cielos  
por la inutil compagnia  
de las soberanas Ciudades,  
adonde necias codicias  
me despeñauan el alma.

Ale. Paffaras mejor la vida  
en la pobreça que buscas,  
y en la soledad que estimas.

Cle. Si, Alejandro, que con ella  
pesadas cargas te alinian,  
y engendran nobles delicos

el alma que se eterniza  
buscando caducos bienes;  
porque en los eternos libra  
la pobreza voluntaria  
mas los siego, y mejor vida. *Vase.*

*Ser.* Es por ventura mi alma  
de bronce, o de piedra fria,  
que en polvo no la resuelva  
tan lastimosa desdicha?  
Salgan en larga corriente  
mis lagrimas detenidas,  
por la verguenza, y la honra,  
vença amor, no le resistan. (gas)  
Carlos se anega en ondas enemias  
tan cruel estara el mar  
en darle muerte, como en darmel  
Si ya mi dueño ha espirado, (vida)  
mudos pezes que el mar cria  
no despedaze su cuerpo;  
sea Leandro de sta orilla.  
Marinos monstruos dexadle,  
Delfines, que a la armonia  
de voces, y de instrumentos  
dais piedad agradecida,  
sacad el cuerpo de Carlos,  
que mis quejas repetidas  
musica son lastimosa,  
dichas mal, si bien sentidas.  
Mas que me que xo engañando  
mis confusas fantasias?  
ojos llorad, callad lenguas;  
solamente el alma diga: (gas)  
Carlos se anega en ondas enemias  
tan cruel estara el mar (vida)  
en darle muerte, como en darmel  
*Vase.* Salen Ricardo, y Irene de  
caça.

*Ri.* Di, segunda Diana, (dido)  
porque del verde monte has decido  
a la tibera vana  
del mar, cuyas espaldas han sufrido  
al hombre tantas veces,

siendo morada de los mudos pezes?  
Porque dexas los gamos,  
de tus perros, y flechas perseguidos,  
que entre los verdes ramos  
con sus pardas cabezas van heridos  
con curso diligente,  
a morir en las aguas dulcemente?

*Ire.* Imagen de la guerra  
es la caça, y de amor el mar furioso;  
y asi de la alta sierra  
me trae amor estiado, y temeroso  
con ojos indiscretos  
a mirar en su imagen sus efectos.  
El mar estando en calma  
engaña con su paz, y su hermosura:  
lo mismo piena el alma  
quando mira de amor la paz segura,  
embarcase, nauega;  
y engolfada en amor, amor la ase.  
Asi del monte altivo (ga)  
vengo a esta playa para ver pintado  
aquej amor, que vivo  
hallar quisiera yo en tu pecho el dia  
y alfin en el mar veo (do:  
lo que padezco en ti, y en ti deseo.

*Ri.* Ay di gusto semejante  
al verse un alma querida  
de muger aborrecida?  
que necia està, que ignorante!  
Porque prolijor rodeo  
da a entender que quiere bien,  
si ruega, y falta el desden  
que da fuerças al deseo,  
Como la puedo yo amar  
en los imposibles crece  
amor, que solo apetece  
lo que mucho ha de costar;

*Sale un criado.*

*Cri.* De la tormenta passada  
ha escapado un marinero  
fuerte, animoso, y ligero  
cortando el agua salada

*El mejor Tutor de Dios.*

nada va peñísco, y allí no me da  
piede con gozos, y lebas  
focorro, que de las penas  
pasar no ha podido. *Ri.* Así  
me escapara yo tambien  
d'este piealgo violento;  
ó, que enfado, que tormento!

*Ire.* Como sigue al querer bien  
la desdicha! mis criados  
me estorban. *Come* no vais  
y de la muerte el capais  
este hombre a quien los hados  
y el mar periguen?

*I.* Y avoy  
a buscar vn barco. *Vase.*

*Ri.* Cielos,  
como entre candidos y los  
cerca d'este fuego estoy!

*Ire.* Porfio en amarle en vano.

*Salen Doristo, Clemente, Lizardo, y  
Serafina.*

*Lif.* Ya el fiero mar que ha deshecho  
tantas maquinas, ha hecho  
paz con el viento vano.  
Ya en los siego, y dulce calma  
brindan las redes, y espera  
mudos pezes la ribera.

*Cle.* Vida alegre para el alma  
es aquesta: a Dios alabo  
que me ha querido quitar  
mi codicia. *Dor.* Alto a pescar,  
que ya está manso el mar bravo.  
Parte ha de lleuar Clemente  
d'este lance. *Sera.* Será incierto,  
pues quien a Carlos ha muerto  
no hará bien eternamente.

*Vase,* y queda Serafina.

*Ire.* Quiero templar el rigor,  
y diuertir mi pesar;  
que à las redes del mar  
vencerán alas de amor,  
Ya he conocido en Ricardo

dulcenes, y disfusores;  
diuertiendome pescadores,  
que en rabia, y amores ardo. *Vase;*

*Ri.* Entre zelajes hermosos  
de nubes al Sol he visto:  
y así tan cegar resalto  
sus rayos marauillolos.  
Hermosura peregrina,  
si entre este toco laval,  
fuerça alguna celestial  
las libres almas inclina.  
Hermosissima aldeana,  
disculpado estaré yo  
si a mirarlos me inciaño  
esta virtud soberana.

*Sera.* Quando admirò el cortefano  
la simple rusticidad?

*Ri.* Quando vè en la soledad  
milagro tan soberano.

*Sale Irene al paño.*

*Ire.* La fuerça de amor me llama,  
y bueluo sin resistencia;  
por que vn minuto de ausencia  
es vn siglo a quien bien ama.  
Irme no puedo, mas ya  
en vano mi buelta fué;  
pues apena le dexé  
quando en mi lugar està  
otra, y no de mala cara;  
sibien es muger humilde.

*Ri.* Ojos parleros dezidle  
lo que la voz no declara.  
No digais que estoy rendido,  
que es mentir, y encarecer:  
dezidle que es la muger  
que mejor me ha parecido.

*Sera.* Encomendais a los ojos  
lo que a la lengua negais,  
y de este modo mostrais  
vuestras efectos, ó antojos?  
cortefana astucia.

*Ire.* Ignoro

Si es embidia, ó zelos son  
los que turban la razon,  
y el alma con que le adoro.  
Si es hermosa la Serrana,  
el facil, yo sin ventura:  
que rigor no me assegura  
mal succeso? *Ri.* Es soberana  
tu hermosura. *Sera.* Como está  
donde no te imaginó,  
que es grande te pareció.

*Ire.* Cerca está Ricardo ya  
de querer; pues que la alaba,  
si quiere matarme zelos  
mas quando Amor tuuo yelos  
por factas en su aljaua?  
Si arder me vè, y está elado  
a mis intentos perdidos:  
viuos son, y no fingidos  
estos zelos que me ha dado.  
Acá viene un pescador,  
con él me he diuertir  
para mostrarr, ó fingir  
que no siento su rigor.  
O si fuera cortefano,  
a que buen tiempo venia,  
por probar a costa mia  
con zelos a este tirano.

*Sale Alejandro de pescador.*

*Ale.* Siempre mudas ioledades  
a quien el alma respeta,  
vida ociosa, y playa quieta,  
llena de simples verdades;  
en vano me periusades  
a que en ti viua contento;  
que un altiuo pensamiento,  
quando en el hombre ha podido  
ser forçado, y corregido,  
fin dar al maticento?

*Ire.* Pescador, que en limpias redes  
esse mar vas aprender,  
y en ellas te suele hazer  
tu buena dicha mercedes;

si es que diuertirme puedes  
de fuerte melancolia:  
llega acá por vida mia,  
que tambien echò mi mano  
red al mar, y aunque es en vano,  
contra los hados porfia.

*Ale.* El alma de miedos llena,  
llegar piensa a obedecerte.

*Ire.* Soy Leona? soy la muerte?

*Ale.* No Leona; mas Syrena:  
concuya hermosura ordena  
mi muerte el mar. *Ire.* Que locura!

*Ale.* De que no lo fue segura  
estad, que no temo tanto:  
mas quise con este espanto  
ponderar vuestra hermosura;  
Reconozco su valor,  
y admirado vi el sugeto  
con reverencia, y respeto,  
y el repetido temor.

*Ire.* No es necio este pescador?  
como, si apenas me viste,  
este valor conociste?

*Ale.* Luego, lo que es perfeccion  
agrada; que a la razon  
el sentido no resiste.

La hermosura corporal  
juzga la vista, y la fiente;  
y así juzga brevemente  
que es su efecto liberal.  
La hermosura racional  
del alma el entendimiento  
la juzga con fundamento  
de su discurso; y así,  
como yo no discurri,  
fue breve el conocimiento.

*Ri.* Confesar puedo una cosa,  
que la vez que te miré,  
sola hermosa te juzgué;  
mas y discreta y hermosa:  
alma tan rica, y preciosa  
fuele anima raras veces,

Cuerpo hermoso, tu mereces  
en un lugeto estas dos  
hermosuras; porque a Dios,  
mas que a otra imagen pareces.

*Sera.* No llegue afer heregia  
la urbanidad, o locura.

*Ri.* Si es su imagen la criatura,  
porque cu pas mi ofiadía?

*Sera.* Esta ha sido cortesia.

Aora da de mellecacia  
para dexaros. *Ri.* Prudencia  
será negarla si puedo;  
porque sin ti, sin luz quedo,  
y así rezelo tu ausencia.

*Sera.* Dormiros podeis temprano,  
si es ya noche para vos  
y endome: Principe, à Dios,  
que os está oyendo mi hermano.  
Y aunque es bueno, y cortesano  
lo que hablais, como discreto,  
parece poco respeto,  
que os esté escuchando yo  
en supresencia. *Vase por una parte.*

*Ri.* Quien vió  
tan peregrino sujeto!  
el alma ya diuertida  
te empieza, Señana, a mar.

*Al.* Solo he el capado del mar  
la libertad, y la vida;  
la libertad va perdida.  
Tente, Amor, porque no pierda  
tambien la vida: y no es cuerda  
el alma que se entregó  
facilmente a lo que vió,  
y de su mal no se acuerda.

*Vase por la otra.*

*Ri.* Por el respeto de Irene  
es bien que mi amor resista;  
mas seguiré con la vista  
a quien presa el almatiene.

*Ire.* Amor vengarte conuiene  
de tan descubiertos celos,

y con fingidos desvelos  
daré a entender que los ojos  
siguen con dueños anteojos  
lo que me nizgan los cielos.

*Cada uno a su puerta mirando al  
vistuario y salen Clemente,  
y Morcon.*

*Mor.* Aunque yois pobre, yo soy  
pobre de menor contia:  
y así, pediros querria  
limolina. *Cle.* Tan pobre estoy,  
que aun me falta para oy  
el sustento. *Mor.* Y a mi ayer.

*Cle.* Pues Dios lo ha de prouecto.

*Mor.* Es celestial Promotor,  
y yo lindo pedidor:  
no faltará de comer.

*Cle.* Tendiose la limpia red  
sobre el mar ya solsegado,  
y tres pezess se han sacado.

*Mor.* O, que auarienta merced  
para la hambre, y la sed  
con que mis tripas están!

*Cle.* Premio es corto de mi afan:  
mas en el agua quien medra?  
aunque vna pequeña piedra  
de color viuo, y galan,  
de mi jamas conocida,  
en las entrañas del pez,  
que me ha cabido esta vez,  
he hallado. Si vendida,  
por sustentar oy la vida,  
me dieran algo por ella,  
fuera piedra rica, y bella.  
Intentar venderla quiero,  
quiza valdrá algun dinero.

*Mor.* Mi hambre contemplo en ella.

*Ri.* De los ojos se detvia  
con descuido solsegado.

*Ire.* El pecho tengo abrasado  
en mi zelos porfia.

*Ri.* Despeñando se ya el dia

en sus ojos. *Mor.* Llega, pues,  
que el Príncipe es el que ves;  
y aquella Irene, tu prima.

*Cle.* Es piedra de poca estima.

*Mor.* Siento que tan corto estés.

*Cle.* Plega a Dios que algo me dén,  
que yo con auei tenido ap.  
tantas, no la he conocido:  
guardadles el cielo Amen.

*Ri.* Así, pecador, tan bien  
os sucede. *Cle.* Mi Señor,  
si es que conoce el valor  
de la piedra, que oy ha hallado  
en el buche de un pecador,  
este viejo pecador,  
con humildad les suplico  
la compren. *Ri.* Que te parecerá?

*Ire.* Oicura, no reiplantece.  
*Ella desviada Clemencia.*

*Ri.* Sotpecho, y aun certifico,  
que excede al diamante rico:  
daxame verla de espacio.

*Ire.* Algo parece altopacio.

*Ri.* Esta, Cinegia se llama;  
rayos denoche derriama,  
que alumbraran tu Palacio.  
Mi paure el Emperador,  
una tiene, no tan bella.  
Buen hombre, quieres por ella  
mil escudos? *Cle.* Grande error!  
Bien sabeis vos, gran señor,  
lo que deue de valer,  
y burla quereis hazer.

*Ri.* No ay persona necia, y ruda,  
que a la prouecho no acuda:  
aduierte, Irene, el villano  
si le prouino temprano:  
mucho vale, quando al dia  
suceda la noche fia,  
será una antorcha tu mano.

*Cle.* El humor seguirles quiero;  
y si se burlan de mi,

tambien me burlyo yo asi.

*Ri.* Alfin, quieres el dinero?

*Cle.* No, señor; porque yo espero,  
que mas por ella han de dar.

*Ri.* No la dexes de comprar.

*Ire.* Mil y quinientos te doy.

*Cle.* Ella es burla; necio soy:  
bien me la pueden tornar.  
Que alguno la comprará,  
sin hazer burla primero.

*Ire.* En que ves, que no laquiero?

*Cle.* En el precio que me da.

*Ri.* Que bien informado está  
el villano del valor:  
el precio ultimo, y mayor  
de dos mil ducados es;  
razon ferá que la des.

*Cle.* Aunque se burlan de mi,  
quiero dezi. les que si. ap.  
Ella es vuestra. *Ire.* Vente, pues,  
a mi cama de placer,  
terebiras el dinero. *Vase Irene.*

*Cle.* Que mas detengaño el perol  
burla no deue de ter:  
mas que es dudar, y temer,  
si Dios me quiere pagar  
lo que oy e capé del mar,  
y en limotna he repartido:  
franco, señor, autis fido,  
dicho el que os fabeo dar.

*Mor.* Venga mi parte. *Cle.* Si, amigo,  
pobre eres de Dios, y tienes  
muy grande parte en los bienes  
que me da. *Mor.* Por esto digo;  
porque yo no soy amigo  
de vozes, soy pobre honrado:  
y pues Dios te lo ha mandado,  
crea que le ha de estar bien.

*Cle.* Otros pobres ay tambien.

*Mor.* Conmigo tenga cuidado;  
y calle. *Vase.*

*Ri.* Que esta Serrana.

cause tal deseo en mí  
de boluclla a ver mas vi  
en ella luz soberana.

*Sale el Caçador, y Carlos, en hábito  
de marinero.*

Sabré quien es. *R.* O, que vísana  
vuestra alma duea de estar,  
viéndole libre del mar.  
Este es aquel marinero,  
que se libro del mar fiero.  
Su mano llega a besar,  
que es el Príncipe Ricardo,  
hijo del Emperador.

*Car.* Dame tus pies, gran señor,  
*R.* Leuanta: moço es gallardo.  
El succeso tuyo aguardo;  
refiere lo, marinero.

*Car.* No lo soy, que Cauallero  
me hizo naturaleza:  
aunque no medió riqueza  
la fortuna. *R.* Saber quiero  
tu nombre. *Car.* Carlos.

*R.* Que tierra? *Car.* España.

*R.* Porque ocasión  
la dexaste *Car.* La inclinación  
de las letras, ó la guerra,  
siempre a los hombres de tierra  
de sus patrias. *R.* Pues assí;  
como te ves? *Car.* Como vi  
en Sicilia una hermosura,  
de quien, y de mi ventura,  
mil fauores recibi.

Sin razón se enamoró  
una muger principal  
del miserable caudal,  
que el cielo me repartió.  
Mas su padre se embarcó  
con ella, porque quería  
vivir en Alexandria.

Yo la seguí disfraçado  
en su baxel, que anegado  
le yé en este infusto dia.

Padecio en el mar tormentas  
y así, en tanta confusión,  
este Español coraçon,  
su vida salvar intenta.

Echémelo al agua violentas  
y el miserable nauío,  
oya en roca, o ya en baxío,  
(llegó mas vierto de pena)  
baxio a la profunda arena,  
sin su dueño, y sin el mío.  
Hija, y padre, y gran riqueza  
trago el mar en un instante;  
y yo desdichado amante  
bolví al daño la cabecera;  
que siempre naturaleza  
en los peligros prefiere  
a lo que mucho se quiere  
el propio amor; y en efecto  
viuo, y muero. *R.* Que discreto  
será quien esto no hiziere!

*R.* Quieres seruirme? *Car.* Señor,  
tuyo soy, honra me das.

*R.* Pues que lastimado estás  
de los cuidados de amor,  
pienso que tendrás valor  
para conquistar por mí  
una Serrana, que oy vi  
en esta alegre ribera;  
y pedirle que me quiera.  
Que estando vestido así,  
la podrás ver con recato  
de un hermano que ella tiene  
y también porque de tiene  
mi prima este amor recato.

*Car.* Señor, haré por seruirte  
lo que alcanzar en mis fuerzas:  
conquistaré de tu parte  
la Serrana, hasta que entienda  
tu amor. *Sale Moreco.*

*Moreco.* Conmigo no ay chanças;  
pues que confiesa la deuda,  
paguela, cuerpo de Dios;

pôrque à mi nadie me espero. (dor)

Ri. Que hòbre es este! Mor. vn acrece-  
del dinero de la piedra.

Ri. Pues es vuestra! Mor. No señor:  
pero su dueño connexia  
que me deue cantidad  
de dinero, y no pequeña:  
y quiere con quatro escudos  
pagarme. Ri. Pues bien padiera  
satisfacer por entero:  
esperad, que quando buelua  
haré yo que os satisfaga.

Mor. Bien lo entiende vuestra Alteza:  
persona mas poderosa.  
se lo manda, y regatea  
el pagarme. Ri. Mas que yo  
es poco raso quién lea  
nue has de decir.

Mor. Quien? Dios Padre.

Car. Este es loco. Ri. Que diuista  
vn barbero mis cuidados!

Mor. Pues vuestra Alteza me aprieta  
digo, que Dios se lo manda,  
juro à Christo, y que le prendan  
ha mandado, si no paga:  
mire si es barro la deuda. (blo.)

Ri. Quîle le ha de preder! Mor. El dia-

Ri. Ay mas estraña simpleza!

Car. Dexa, señor, este loco:  
y mitalo que me ordenas  
en tu servicio. Ri. Que pongas  
con discreta diligencia  
cuidado en verle serrana.

Car. Yo haré desuerte que venga  
a hablarte. Ri. Y yo premiaré  
tu cuidado. Vise.

Detiene Morcon á Carlos.

Mor. No prezca  
que soy loco, ni que pido  
dinero que no me cuan.  
Y si el Principe me apura  
diré que tiene mi hacienda,

y no me la restituye.

Car. Tú das en graciosa tema.

Mor. Traeis dineros. Car. No.

Mor. Sois pobre?

Car. Si, que lo quiere mi estrella.

Mor. Pues vos no me deueis nada:  
porque yo tengo mi renta  
vinculada en hombres ricos.

Car. Pues quié eres? Mo. Linda flama:  
soy protopobre de Dios.

Y los que no me grangean  
con la congrua, avrán de ver  
quando les tome las cuentas  
el Tutor vniuersal,  
que les pongo de mi letra  
vno ojo al margen del alma,  
para que a eturas la vean.

I O R N A D A ' S I G V N D A .

Salen Alexandro, Clemente, y Morcon,  
consotana vieja de gorron, y  
otros pobres.

Ale. Ya que vna piedra vendiste  
mas por dicha, que valor,  
y te quetas peicador,  
porque a los pobres la diste:  
atiende a la vida triste,  
guarda con que sustentarte;  
que al mar bruto, en esta parte,  
razon parece que tiene,  
si a los hijos que mantieno  
solo sus bienes reparte.

Cle. Pobres son el instrumento  
por quien el ciel lo te alcança;  
ton de Christo semejança,  
si paciencia, y sufrimiento  
les da el estado contento.

Y porque te satisfaga  
quantó yo por ellos haga  
en dar a Dios cada dia;  
es la mayor grangeria,  
que ciento por uno paga.  
Y assilla la mercaderia,

nisi se atriesga, nisi se fia:  
seguramente trate mos;  
porque de esta suerte andamos  
Dios, y yo de compaňia.

*Mor.* Ola, pobre, no me impida  
el accipere, y me empache;  
que por Dios que le despache  
a las veinte a la otra vida:  
porque no tiene respeto

a un pobre de ropa negra?

*Cle.* q es esto? *Mo.* Nada. *Ale.* q alegra  
esta esperanza, prometo.

*Cle.* No mueren las obras buenas;  
Sois todos de Alexandria?

*Mor.* Ego, Domine, solia  
quondam viuir en Atenas.  
Paraser Papa estudié;  
y si no llegué a ser Papa,  
hasta el que no tiene capa,  
puedo dezir que llegué.

*Cle.* Pues sino me acuerdo mal.

*Mor.* El mismo soy de la piedra;  
mas con la hambre no medra  
vn hombre que es liberal.  
Yo recibo lindamente;  
mas tambien doy lo despues:  
pero la dadiua es  
a mis tripas solamente. *ap.*  
Dadme limosna, señor,  
conforme a mi calidad.

*Pob.* 1. Conforme a tu necesidad,  
padrieras dezir mejor.

*Mor.* Pobre de mejor contia,  
bordonerillo cuytado.

*Pob.* 2. Calle señor Licenciado,  
que lo escuchan todo. *Cle.* Mía.  
la pesca del mar oy es.  
Rogad a Dios que suceda  
bien el lanze, porque pueda  
daros limosna despues.  
Y entanto, amigos, tomad,  
mas que dineros, amor,

*Mor.* Denie limosna, señor,  
conforme a mi calidad.

*Pob.* 1. Ya se lo has dicho otra vez.  
*Dale limosna.*

*Mor.* Pues ciento pienso dezillo;  
viue Dios, que es amarillo,  
doblon parece de a diez.

*Pob.* 2. La mano de Dios suprema,  
os haga franco este mar,  
la red se rompa en la playa  
con el peso deseado;  
y al fondo del mar salado  
ningun pez huyendo vaya.

*Cle.* Amigos, para que acierte  
a ver prodigo este mar,  
venid a verme pescar.  
Y a Dios pido, que esta suerte  
de prouecho alguno sea,  
porque todo es vuestro.

*Pob.* 2. Irémos,  
y de la red tiraremos  
cuando ya llena se vea,

*3.* Bien podemos con estrobos  
tirar las cuerdas. *Vanse.*

*Queda solo Alejandro y sale Irene.*

*Ire.* A esta playa bueluo a ver  
si encuentro aquel pescador,  
que tan bien habla de amor:  
y el alma me dà a entender,  
que me podré entretenere:  
porque hallar en aquel traje  
tan cortesano lenguaje,  
es gusto, y admiracion.

*Ale.* Los soles de Irene son,  
que al del cielo hazen ultraje;  
Huir serà mas cordura,  
que ay peligro si la veo;  
pues siempre nace el deseo,  
de la vista, y la hermosura,  
Y el deseo, y la locura,  
tiene grande semejança,  
si lo que nunca se alcança

Se desea con p̄ficia,  
no es doteo el que no cría  
a sus pechos la esperanza.

Ire. Pescador, ola Serrano.

Ale. Ya no es prudencia el huir,  
boluerciendo, y resistir  
su resplandor soberano.

Ire. Donde vas? Ale. Al mar vfanó,  
de considerar vecina.  
belleza tan peregrina;  
huyendo voy por no ver  
lo que me obligó a boluercer.

Ire. Que fue? Ale. Tu bondad diuina:  
como no es de gloria tanta  
capaz mi vista, temí.

Ire. Y por esto te ibas? Ale. Si.

Ire. Luego la gloria te clípanta;

Ale. Mientras que no se leuanta  
el alma atentencimiento,  
la misma gloria esto miento:  
porque, o luego se desea,  
es fuerza que a quien la vea  
le falte el conocimiento.  
Confieso que de la gloria  
qualquier hombre es incapaz:  
mas si yo me estoy en paz,  
quieta el alma, y la memoria,  
si es mas cierta la victoria  
de mis locuras, y antojos,  
negando a tu sol los ojos  
discreto seré si huyo.

Ire. Sutil discurso es el tuyo.

Ale. Entre rusticos abrojos  
suele nacer vna rosa  
acaso, y en mis razones,  
que indignamente te pones  
a escuchar, Princesa hermosa,  
avrás alguna. Ire. Y poderosa  
para enseñarme a olvidar.

Ale. Puede un barbero enseñar  
a un Sabio? Ire. No, pescador;  
pero oráculo de amor

te puede el mundo llamar.

Ale. Decir que aprendes de mí,  
pareceme que se entiende  
del modo que el hombre aprende  
del bruto; pues yo lei,  
que a hacer fabricas así  
enseñó la gobernina.  
Y que vna bestia marina,  
del sangrar nos dio licion;  
y el gauilan del timón  
de la naue peregrina.  
De un Serrano como yo,  
algo pudiera aprender  
tan soberana muger,  
si del bruto se aprendió.

Ire. Tu eres Serrano; esto no:  
debaxo de este sayal  
viue sangre principal;  
porque cuerpo, y alma son  
de tan grande perfección,  
que se dissimulan mal.

Ale. Puedo jurarte, señora,  
no faltando a la verdad,  
que hazienda, ni calidad  
mi pobre estado mejora,  
mas que esas redes, que aora  
mi viejo padre ha calado  
en el coraçon salado  
de este mar. Ire. Como es tu nōbre?

Ale. Alejandro.

Ire. Nombre es de hombre  
de mayor suerte, y estado.

Ale. Quando Adan los nombres puso  
a las cosas, conocía  
la calidad que tenía  
cada qual; y lo dispuso  
en orden: mas ya en confuso  
no ay hombre que no se nombre;  
porque no declara el nombre  
la propiedad natural;  
solo sirve de señal  
para conocer al hombre.

Cesar se llamava n Serrano,  
y Alejandro vn pescador.

Ire. No se ha de estimar la flor  
que en el pradillo loçano  
produxo alegre el Verano,  
como aquella que se crio  
en la sierra aspera, y fría  
el Invierno desabrido:  
y assi con razon ha sido  
mas admiracion la mia.

Dentro Iça, tira de la cuerda,  
iça Ire. Que es esto? Ale. a las redes.

Ire. Amor, obligarme puedes  
a que la memoria pierda  
de Ricardo, por ser cuerda;  
porque crece en mi opinion  
deste hombre la estimacion:  
y de estimarlo, pudiera  
la voluntad nouelera  
tener alguna aficion.  
De vn rigor, y olvido estranjo  
diuertirmie he pretendido:  
mas no ha de ser el olvido  
tal que me obligue a mas daño.  
Boluer quiero al desengaño  
de mi amor, porque es mejor  
llorar yn noble rigor,  
que vna inclinacion villana.

Ale. A Dios, muger soberana.

Ire. A Dios, sabio pescador.

Vase Irene, y salen tirandola red  
los pobres.

Pob. 2. Iça, que pesa la red.

3. Llena deue de salir.

Mor. Ya yo mequiero rendir.

1. De cansancio? Mor. No; de sed:  
animo todostened.

3. Porque noiras, Morcon?

Mor. Porque soy pobre poltron;  
mastrabajo yo animando,  
que no vosotros tirando.

Iça, pues, iça. 2. Ha ladron,

como huyen del trabajo.)

Sale Clemente.

Cle. De la red el copo veo  
tan llena como deseo.  
Hijos, sacad mas abajo  
la red, en tanto que atajo  
el suelo de aquella playa;  
porque al agua no se vaya  
el pescado.

Sacan la red llena de caxas, y co-

frecillos.

2. No has mirado,  
que no ay en la red pescado!

Ale. O plega a Dios que lo aya.

Cle. Caxas son, sino me engaño:  
no me engaño, caxas son.  
Cielos! nueva admiracion  
causa lance tan estranjo.

Mor. Busca presto el desengaño;  
tortugas, y ostreras ferán  
las que en esta red estan;  
porque son pez es en caxas.

2. Calla, pues que no trabajas.

Mor. Mil lengua no es holgaçan.

Cle. Llega Alejandro a mirar  
quanto perdi en el nauio,  
que aora buelue a ser mio:  
obras de Dios, a pesar  
de la soberania del mar.

Con razon en Dios espero:  
las caxas son del dinero,  
y de las piedras preciosas.

Ale. Obras son maravilloñas  
de Dios. Cle. Abraçaros quiero;

Vosotros sois hijos nios  
los que tirando esas redes  
conseguís tantas mercedes  
en los mares, y en los rios.

Que mis locos desvarios  
hechos assi en el Invierno  
de mi edad, como en el tierno  
Abril jamas merecieran

que

que tan liberales fueran  
las manos de Dios eterno.

Señor, que buen pagador  
sois de aquello que deueis;  
solamente vos podeis  
hacer la paga mayor.

Pagais mas que recibis:  
solo vos tenéis piedad;  
y como sois la verdad,  
solo vos verdad dezis.

Ale. Padre dichoso, que estás  
rico en este alegre dia,  
vamonos a Alexandria,  
que allá mas pobres tendréas:  
y auiendo mas pobres, mas  
crecerá el caudal. Mor. Es llano:  
porque el pobre es vn hermano  
del rico. Y aun dixo Dios,  
que la hacienda es de los q's.

Ale. Deti, si estuieras sano  
me truiera. Mor. Sano estoy:  
mas porque me has escogido?

Ale. Porque humor te he conocido;  
y te vi tres veces oy  
cobrar limosna.

Mor. Si voy  
sirviéndote, enmendaré

Car. Imágenes confusas del deseo.

Sera. Ilusiones de amor, y de los ojos.

Car. Alma, es esto verdad, o son entojos?

Sera. Es fantástico bien este que veo?

Car. Conozco mi deldicha, y no lo creo.

Sera. No renouéis engaños mis anojos.

Car. O muerte, no me enseñes tus despojos!

Sera. Memoria baste y tu deuaneo.

Car. Que miro? no es aquella Serafina?

Sera. Carlos, no es este, el que perdió llores?

Car. Me conoces, imagen peregrina?

Sera. Si, que eres vida tu del bien que ignoro?

Car. No me mates placer mi luz diuina.

Sera. Mi dueño.

Car. Viua estás! Ser. Viua, y te adoro.

mis costumbres, y seré  
vn arrepentido pobre.

Cle. Para que todo me sobre,  
todo a mi Dios lo daré.

Lleuan la red todos, y salen Ricardo,  
y Carlos.

Ric. Mientras mas veces la veo,  
mas conozco su valor,  
y al conocimiento creco  
que le es deuido m'antior,  
y al amor muy gran deleo.

Sale Serafina.

Mira el Sol por quien inspira  
mi pecho, y mi voz suspende:  
la peccadora es que admira;  
la que redes de oro tiende  
sobre el alma que la mira.

Car. Rebolueré en mi memoria  
mi triste, y passada historia,  
para pintar mas al viuo  
tu passion Ri. Oy maero, ó viuo:  
Amor, victoria, victoria.

Sera. A ti vengo mar sagrado,  
como a sepulcro en quien haze  
sus obsequias mi cuidado:  
nuevo Leandro en ti yaze  
en amor, y agua anegado.

Ri. O que bien se ha introducido;  
por hombre del mar le tiene:

buen fin espero. Ser. El olvido  
que accion, ni derecho tiene  
a tanto amor. Car. Solo pido  
tu amor: que despues de verte  
de los braços de la muerte  
libre, no quiero otro bien  
sino amarte. Ser. Yo tambien,  
amarte, y obedecerte.

Car. Tener vida no creí,  
y por muerta te juzgué:  
ya dos vidas ay en mi,  
la que del mar escapé,  
y la que descubro en ti.  
En otro abismo profundo  
han dado ya nuestras vidas:  
y no es menor el segundo,  
porque nunca estén cumplidas  
las fallas glorias del mundo.  
Ricardo, el Príncipe, a quien  
firuo, y ate quiere bien;  
y a solicitar me embia  
tu hermosura. Ser. A esa porfia  
llamas abismo tambien?

Car. A esa dudade tu amor,  
no llamo yo abismo nuevo,  
que es mas noble q. i temor;  
porque soy criado, y deuo  
no engañar a mi señor.  
Si le digo la verdad  
causarele enemistad,  
y temo la muerte fiera.

Ri. Ya se demuda, y se altera:  
que estraña facilidad!  
Quiero hazer que me paseo,  
por si la pudiese oir.

Pasease, y escucha.

Ser. Eslos sucessos no creo:  
mi Carlos ha de viuir  
los años que yo deseó.

Car. Si tu le tienes amor  
viuirá contra el rigor  
del tiempo. Ser. Perpetuamente

le amaré. Ri. Fortuna, tentez,  
no me enloquezca el fauor.  
Que ha de amarme, estadiziendo  
perpetuamente: venci,  
fuerça rendida pretendeo;  
y en dudar tanto de mi  
esta victoria, me ofendo.

Ser. Si es de alguna calidad  
mi consejo, no detengas  
a Ricardo esta verdad:  
nada pierdo en qne me tengas  
vna honesta voluntad.  
Dile como tu has de ser  
mi dueño, y esposo. Car. Arder  
podrà en celos, y en amor.

Ser. El daño serà mayor,  
si despues lo ha de saber.  
Con mucha facilidad  
harás que su ardor mitigue:  
que al hombre de calidad,  
no ay cosa que mas le obligue,  
que el dezirle la verdad.

Ri. Sola vna vez me ha mirado;  
que de amor, y de vergüenza  
los ojos no ha leuantado.  
Pues a quererme comienza,  
quiero como enamorado  
escucharos. Car. Razon tienes,  
que el Príncipe misenor  
es gran Cesar. Ri. Muchos bienes  
le dize de mi. Car. Y amor  
vendra a coronar tus sienes.

Ser. Ese avrà siempre en mi pecho.  
Ri. No ay que dudat, esto es hecho;  
amarre le ha prometido:  
de mi calidad ha sido  
su duro marmol deshecho.

Car. Alfin. Ser. La verdad le di.  
Car. Harélo assi. Ser. A Dios mi bien.  
Car. Me has de amar. Ser. Digo q. si.  
Car. Y podrete hablar! Ser. Tambien.  
Car. Quando? Ser. Siempre.

*Cir.* Adonde? *Sir.* Aquí. *Vase.*

*Ri.* Puse el sol que veia,  
a cuyos rayos me quemó:  
y así pase el alma mia  
de un extremo en otro extremo;  
noche es ya lo que antes dia.  
Triste vienes. *Car.* Si lo ville,  
lo que responde iupite:  
que el rostro del mensajero  
fuele dezirnos primero,  
si es la nueva alegría, o triste.

*Ri.* Finges, Carlos! *Car.* Si tu llamas  
trago remedios agenos  
del deseo de quien ama  
ocasion traygo al menos  
de mas gloria, y de mas fama.  
Oy puedes exercitar  
una virtud singular.

*Ri.* Y que es? *Car.* La magnificencia;  
que es de mayor excelencia,  
que el ser amado, y amar.

*Car.* Como fue el impedimento  
el hombre a quien ama; intento  
que tu la muerte les des.

*Ri.* Hablas de veras! quien es?

*Car.* Yo, que a tus pies me presento,  
*De rodillas.*

Si es la victoria mayor  
la que alcança de si mismo  
el hombre: mira señor  
que en este profundo abismo,  
vida me dió tu fauor.

Y pues que tú me has librado  
de ese peligro salado,  
no me des con no vencerte  
otro genero de muerte  
mas breve, y mas desdichado.

La que amé en Sicilia yo,  
me mandas que solicites  
el agua la perdonó:  
no es bien que otro me quite  
lo que el mar no me quitó.

A hablarla fui descuidado;  
viua, sin pensar, la vi:  
quedé alegre, y admirado;  
y al fin a tus peses bolvi  
confuso, y enamorado.  
Dileite con otro objeto  
mas hermoso, y mas perfecto  
ella fué una afición:  
que en esto haze distincion  
del necio el hombre discreto.

A muger fuerte combates;  
y yo como enamorado,  
que de vencerla no trates  
te pido, y como criado  
te suplico que me mates.

A las dos cofias el soy  
obligado; tuyos soy,  
pues que la vida me diste:  
Príncipe, ayer me hiziste,  
deshacer me puedes oy.

*Ri.* Tal escuchos caso extraño!  
el hombre bien entendido  
no juzgue en ageno daño:  
que los ojos, y el oido  
están sujetos a engaño.  
Con quanta satisfacion  
jugaua yo su afición,  
siendo de Carlos, por misa:  
pero al fin este es el dia  
que he de igualarme a Scipion,  
Estás muy enamorados!

*Car.* Honestamente la adoro.

*Ri.* Quiere ella! *Car.* En igual grado:  
pero guardando el decoro  
al fin a que es ordenado,  
Ser tu esposo pretendí;  
pero el intento encubri,  
porque pobre me hizo Dios;  
mas ya lo estamos los dos.

*Ri.* Y pensais casaros! *Car.* Sí.

*Ri.* Accion heroica ha de ser,  
Carlos, esta a mis antojos;

la razon hade vencer  
padezcan, ò no mis ojos;  
ama en paz a esta muger.  
Tratas verdad, y la estimo;  
y a que la digas te animo:  
pues con tafacilidad,  
por no ofender tu verdad  
en el alma me lastimo.  
Yo te prometo, y no aya  
miedo en ti, de noboluer  
quando a la Ciudad me vaya.  
a esta casa de plazer,  
à estos montes, ni à esta playa.

*Car.* Dexa que besé tus pies.

*Ri.* Leuanta; y pobre no estés:  
yo te haré rico. *Car.* Quien tiene  
tal Señor! *Sale un vaçador*

*Ca.* Ya se fue Irene. *Car.* Dicho soy yo.

*Ri.* Despechada muger es.

El poco amor que en mi vio,  
la obligó a partis sin mi.  
Y podré alcançarla? *Car.* Si.

*Ri.* Ven, Carlos. *Car.* Dicho soy yo,  
que tanto bien mereci. *Vanse.*

*Salen Serafina y Alejandro de Corte, y  
Morcon y de lacayo.*

*Mor.* La famosa Alexandria  
teneímos ya entre los pies:  
aquellas torres no vés;  
ojostienes, y es de dia.

Si veras; son el Palacio  
de Irene. *Ale.* Del cielo, di:

*Ser.* Es amor! *Ale.* Hermana, si.  
Yote lo diré de espacio.

*Mor.* Esta es la calle del mar  
adonde las plantas pones,  
y los santos bodegones,  
que si se deuen nombrar;

El deseo hemos cumplido,  
la casa de Doroteo  
es la que mirais. *Sera.* Y aveo  
a mi padre. *Vanse.*

Dentro Irene, y criados, y Morcon.

*Ire.* Paflo, paflo. 1. Ay fuerte igual,  
que así en lo llano tropieza!

2 Hizose mal vuestra Alteza?

*Ire.* O tropieça, ò piña mal.

Que mal canallo me diste:  
mejor fuera aquel Frances.

*Sulen.* Si, que es mas fuerte de pies,

2 Acauso mal te fiziste?

*Ire.* No; mas traygan una silla  
para subir a Palacio.

2 Voy por ella. *Mor.* Y no de espacio

*Ire.* Torcime un pie. 1. Y maravilla  
fue no hazerte mayor daño:

Quieres agua? *Ire.* En esta casa  
la pide; porque me abrasa  
un rabioso desengaño. *ap.*

*Mor.* Ola, su Alteza cayó;  
silla, y agua se le baxe.

Ola, no tengo algun paje?  
Oist'pa, que no.

2 Sillas ay en el zaguán:  
mejor estará sentada  
vuestra Alteza.

*Mor.* Agua, y rosada  
mis pajes la baxarán,  
Ola. 1. El dueño deue ser  
desta casa, y es bicarro.

*Ire.* Si parece al dueño el jarro,  
él se la puede beber.

1. Pagado va, y satisfecho,  
*Sale Alejandro.*

*Ale.* Valgame Dios! que ha caido  
su Alteza! 1. Si, y ha pedido  
un poco de agua. *Ale.* Se ha hecho  
algun mal? 1. No. *Ale.* Voy por  
bien temeroso, y turbado.

Hermosamente rasado  
tiene el rostro; está más bella. *Va.*

*Sale Alejandro con un bucaro en un  
salua, y toalla al ombrero.*

*Ale.* Fuerte temor

dame algun atreimiento.  
No de aromatico olor,  
de oro, e smeralda, y coral,  
que al coraçon, triste agrada,  
te traygo conficionada,  
señora, bebida tal.

Solo es vn agua tan pura  
como lo es la voluntad.

Ire. Hombre gallardo en verdad!

Ale. Que soberana hermosura!

Ire. Quien viue en esta casa! Ale. Yo,  
señora, viuirla espero;  
porque aora, solo muero,  
Mal dixe: la lengua errò;  
aunque no dixe de amor,  
ni le declarè su nombre.

Ire. Como parece este hombre  
a Alejandro el pescador!

Ale. No bebes! Ire. Dezi'r pudiera  
que es él: pero no se atreue  
el alma al credito. Ale. Bebe.

Ire. Sabrelo desta manera:  
porque mueres! Ale. Porque vi.

Ire. Huye la causa que viste.

Ale. Es ya tarde. Ire. Pues resiste.

Ale. Al principio resistí.

Ire. Vencio amor! Ale. A mi cordura.

Ire. Luego no es amor discreto.

Ale. Es desigual el objeto. (cura.)

Ire. No es amor! Ale. Pues q! Ire. Lo.

Ale. Ay de mi! q me ha entendido! ap.

y en vano el alma se atreue.

De razones mudó: Bebe,  
mira Infanta que has caido.

Ire. Si en quien eres caí,  
tambien cae mi inclinacion,  
pues baxa en esta ocasion  
desde Ricardo hasta ti..

Su atreimiento es gallardo,  
en pie le quiero mirar. ap..

El agua puedes llevar:  
salga del alma, Ricardo. ap..

Ale. Sin duda que se enojò,  
pues de mi mano no quiere  
agua: con justicia muere  
quien a tanto se atreuiò. Vase:

Ire. Gallardo me ha parecido:  
noble es, y amandome está.  
Buelue el bucaro, que ya  
tengo sed. Ale. No me ha entérido

Ire. No es posible que no sea  
Alexandro. Ale. Sin temor  
bueluo. Ire. Ciento peleador  
me dixo, que quien deseja  
aquello que no se alcança,  
esta loco. Ale. Así lo creo:  
porque el humano deleo  
es hijo de la esperanza.

Ire. Segun esto, loco estás  
sino amas tu igual! Ale. Señora,  
no siempre el que le enamora  
desea. Ire. Es verdad. Ale. Y mas  
que siente amor igualar  
fugetos muy diferentes:  
atropella inconvenientes,  
yela el fuego, y quema el mar!

Ire. A hazer lo mismo te opones  
amor contra mi. Ale. No bebes!

Ire. Quando tu los labios mueues,  
bebo amor en tus razones. ap.

Facil es mi inclinacion:  
mas no, que ya he resistido  
tres veces, y me han vencido  
gentileza, y discrecion.

Quando no gane de questo  
sino o quitar a Ricardo,

lo estimo. Ale. Ya me acobardo,  
amor no desmayes presto.

Ire. Comote deixas el mar,  
aque'l disfraz, y las redes:  
Habla Alejandro, bien puedes:

Ale. Si terá mejor negar! ap.  
Pero no, pues desta suerte  
el animo no desmaya:

vivo mē afrojō a su playa  
para darme mayor muerte.

Ire. Que no eres de Alexandria?

Ale. De Sicilia: el alma empieza  
a temer. Ire. Tienes noblescas.  
Ale. Ilustre casa es la mia.

Ire. Oy negaste en Miraflores;  
que te mío? Ale. Mi temor.

Ire. Y aora? Ale. Aní nome amor.

Ire. Quien cauta a questi amores?

Ale. Temo. Ire. G staré de oirlo.

Ale. Iré negando. Ire. Y despues?

Ale. Iré negando. Ire. Quien es?

Ale. Ya lo dixe sin dezillo.

Sale Serafina con otratoalla al ombro, y  
una caja de conserva.

Sera. Si la Alteza no ha bebido,  
y quiere alguna confitura,  
aquí la tiene. Ire. Con yerua  
estas flechas han venido.

Mal mi inclinación corrijo,  
y él se me va declarando;  
que si dixo iré negando,  
claro está que Irene dixo.

Sera. Yo suplico a vuesta Alteza  
que no beba sin comer.

Ire. Si es aquesta su muger?  
que peregrina belleza!  
Si es casado; inclinacion  
buelue atras; dama hermosa  
abraçadme; sois esposa  
de Alejandro. Mo. hermanos son.  
Mas gana de habarme lleua,  
que ella tiene de beber.  
Que contempla esta muger?  
el agua o vayase, o beba.

Sera. Sa hermano soy, no es casado,  
Ire. Ya bueluo en mi y pierdo el mie-  
aora si que beber puedo (do:  
por el suelo que he passado. bebe.  
Dame el agua. Mor. Que juicio,  
aceravino la sed?

Ire. Yo agradezco la merced  
de las conternas. Mor. Servicio.  
Dentro Ricardo.

Ri. Para, y ten de aquello el riuo:  
1 El Principe mi señor.

Ire. Ya estoy lana de tu amor,  
pues pena en verle se ibo.

Sale Ri. Que mi pri... ac... os I. Si.

Ri. Caſtigo fue la caida  
de la culpa cometida.

Ire. En que? Ri. En venitos sin mi.  
Oshiziitis mal, señora?

Ire. No, señor; y esta enfermera,  
quando algun mal recibiera,  
me dieta la lada ora.

Ri. Es gallarda, es peregrina;  
sombra es de su Sol, Irene:  
algo parece que tiene  
del rostro de Serafina. ap.  
Y es la diferencia que ay,  
que aqueste es mas soberano:  
si aueis de darle la mano,  
quien a vuestra puerta cay,  
será dichoso. Sera. Su Alteza,  
por serlo yo se la diera,  
si tan cerca la tuniera  
como el alma. Ri. Que belleza!

Sale el segundo criado.

2 La silla ha venido ya.

Ire. A Dios dame. Sera. Tus pies beso.  
Ale. Si me dais licencia. Ire. En esto  
que vos sabeis te os dará.

Ale. Parairos acompañando  
la pido. Ire. Vedme despues:  
yasé la dama quién es.

Ale. Quien, señora? Ire. Iré negando.

Ale. O fue antojo, o me asegura:  
fortuna no des baybenes;  
ven Serafina. Sera. Que tienes?

Ale. O gran dicha, o gran locura. Vase.

Ire. Vuestra Alteza ha de tomar  
su cauallo. Ri. Aquesio no.

Ire.

Ire. No passaré de aqui yo.

Ri. Yo ostengo de acompañar  
delante de vuestra filla.

Ire. Esto ha de ser excusado. *Vase.*

Ri. Quedome, pues, y admirado,  
si el mismo Sol maravilla  
de aquella muger que vi.  
Ola, soldado, buen hombre,  
lacayo. Mor. Diò con el nombre,  
con questo le entendi. (do:

Ri. Quien viue aqui? Mo. Ya la entiē.  
pagueme la relacion.

Ri. Bastará aqueste doblon?

Mor. Que rico me voy haziendo!  
batia, y sobra. Viue aqui  
aquella muger gallarda.

Ri. Como se llama? Mor. Leoparda.

Ri. Escasada? Mor. Señor, si.

Ri. Cō quiē? Mor. Cō vn hóbore hon-  
de caudal, y de virtud. (raro  
Así tengais la salud

como vos vais informado. *Vase.*

Ri. De nuevo el alma se admira:  
nuevas hermosuras hallo.

Sale Car. Has de tomar el cauallo;  
o has de ir a pie. Ri. Carlos, mira:  
seguro puedes estar  
de todo punto, que no  
amaré a tu dama. Car. Yo  
no podré de ti dudar.

Ri. Otra he visto mas hermosa,  
algo a la tuya parece:  
pero escasada, y merece.

Car. Que! Ri. Ser Reyna poderosa  
de todos los aluedrios.

Yo diuertirme procure  
por viuir quieto, y seguro  
de ciertos cuidados misos  
de Constantinopla: y si  
muger alguna ha de auer  
que en mi tenga este poder;  
sola ha de ser la que yl.

No pienses que facilmente  
me enamoran las que veo:  
aficionarme deleo  
para olvidar vna ausente.

Mi Carlos dame fauor,  
emprende esta luz gallarda

Car. Como se llama? Ri. Leoparda.

Car. Yo conquistaré su amor.

### IORNADA TERCERA.

Ataulillos Morcon, dos criados, y Don  
Ramos, y Clemente.

Ram. Cansado de la jornada  
llegará el Emperador  
a la Corte. 1. Si señor.

2 Quien es: su talle me agrada;

1 Es Don Ramon de Moncada  
vn Espaniol, que ha venido  
a negocios. 2. He creido  
que es este el padre gallardo  
de vn Carlos, a quien Ricardo  
en su casa ha recibido,

Ram. El Cesar llega señor.  
*Sale el Emperador.*

Em. Y adonde oy Alexandria  
gozará mas claro el dia:  
quien me ha obligado es amor;  
Asiste el Príncipe en ella,  
y le he yencido a casar.

Ra. Ya dando al Sol que embidiar,  
es cada almena vna estrella.  
Parabienes dará el Sol  
de tan feliz casamiento  
a Europa: glorioso aumento  
para el credito Espaniol  
verá el mundo: deseada  
ha sido la paz dichosa.

Em. Parecio dificultosa  
hasta acabar la jornada.  
Mas ya han querido los cielos  
que Alfonso, y yo conciertados  
oluidemos los cuidados  
de tan sangrientos desvelos.

Y vos que parte aveis sido  
de la paz que procuré,  
segura teneis la fe  
de ini pecho agraciado.  
Mientras no os bolueis a España  
en Palacio aveis de estar,  
que os quiere mi amor mostrar  
lo que os deue. *Ra.* No te engaña  
quién os sirve. 1. Ya los rayos  
del sol al mar se despeñan,  
y el manto a la noche enteñan  
entre sombras, y desmayos.

*Em.* Vamos Don Ramon.

1. Con quien  
el Príncipe ha de casar?
2. Pues en esto ay que dudar:  
a su prima quiere bien. *Vanse.*

*Mor.* Si destas bodas no toco  
para seis años dinero,  
no entiendo de bordonero:  
Vamonos, pues, poco a poco,  
dando carrete al humor  
del viejo; no lo perdamos  
todo: que así conseruamos  
el individuo, Señor,  
ya la noche nos ha hallado  
en limoña, y obras pías.

*Cle.* Bien es, porque tengan días  
las noches de mi pecado.

*Mor.* Vamos no anochezca más;  
si fuemos de ir a otra parte.

*Cle.* Feruor traes. *Mo.* Por llevar parte  
desilo, que en limoñas das; *ap.*  
que cansados eran todos  
aquellos pobres poltronas!

*Cle.* Son de diueras naciones.

*Mor.* Y piden por varios modos.

Canse el Aleman, y ruega;  
llora el humilde Frances;  
importuna el Irlandes;  
pero el Español reniega.

*Cle.* Que me todo, que oracion

el señor Morcon tenía?

*Mor.* Tu lo sabras algun dia:  
no oró mejor Ciceron.

*Cle.* Pues fue Ciceron mendigo.

*Mor.* No me meto en la Escritura;  
la noche viene obscura:  
fauro me da ingenio, amig.

*Muda la voz*

Dé al pobre el que a Dios situiere;  
no pidais tan lastimero:  
muero me, pues el dinero  
de que sirve a quién muere?  
Es hambre la que me mata,  
denie a este pobre por Dios:  
fuerades temprano vos,  
para que tan mal me tratas.  
Yo entiendo de pobre bien,  
y sé que cosa es pedir;  
porque me dexan morir.  
No aya miedo que le den.

*Cle.* Cómo que hablast *Mo.* Cómo un pobre  
el mas cansado que he visto:  
denme ya por Iesu- Christo.

*Cle.* Razón tiene, dale. *Mo.* Es cobre  
lo que llevo. *Cle.* Toma plata;  
llevale a questo. *Mor.* Aguardad.

*Cle.* Mira, que la caridad  
es la que el pecado mata.

Si tu pidieras también  
te holgarás. *Mor.* Así es aora:  
Tome, pues, pobre que llora.  
Paguele lo Dios, Amen.

*Vase por una puerta, y sa'e por otra*

*Cle.* Cerca de mi casa estoy,

antes de entrar quiero ver  
si algo de oyo de hacer

de lo que propuse oy.

Visto el Hospital està;  
la enferma vi, y el tuilido;  
hablé al Monge, nada olvido:  
recogerme puedo ya.

*Echase Morcon en el suelo:*

*Mor.*

*Mor.* Christianos de Dios, piedad  
nunca como yo se vean,  
remedien mi mal, y crean  
mi graue necesidad.

Al hombre mas enemigo  
mouerà mi desventura,

*Cel.* Y a mi, con ser piedra dura  
me enteraece, a Dios bendigo:  
hermano amigo que tienes?

*Mor.* Necesidad, y dolor:  
denme por el Redemptor  
Sagrado, de nuestros bienes.

*Cel.* En mi casa os quiero entrar  
que es esta: dicha he tenido:  
conoceme, soy perdido.

*Mor.* No me puedo leuantar.

*Cle.* Ayuda Morcon aqui:  
dónde estas, ola Morcon?

*Mor.* Pesame de la inuencion:  
palos llueuen sobre mi.

*Cle.* A mi os podeis arrimar.

*Mor.* Soy vn pobre muy pesado:  
algo me dè, padre honrado,  
y entrese luego a cenar.

*Cle.* A mi puerto no es razon  
dexaros asi. *Mor.* No impide.

*Cle.* Vengan hachas. *Mo.* Hachas pide;  
pringar quieren a Morcon.

*Cle.* Ola deciendo vna luz.

*Mor.* Esta luz no es importante,  
que soy pobre vergonçante,  
si juro a Dios, y a esta Cruz.  
Quien me ha metido en questo?

*Sale Alberto con una bacba.*

*Cle.* Ayuda Alberto a llevar  
a vn pobre. *Mor.* Si me han de dar  
limosna, ó palos, sea presto.

*Alb.* Señor, no ves que es Morcon?

*Cle.* Pues, Morcon; tal picardia!

*Mor.* Note dixe que algun dia

te diré mi exclamacion,

*Si saber has deseado*

como pedí, ya lo has visto.

*Cle.* Pasé en burla. *Mor.* Iesu Christo  
deste lance me ha librado.

*Vanse Clemente, y Alberto; y salen Car-*  
*los, y Ricardo.*

*Car.* Eres mi dueño, y señor,  
dar remedio a entrambos quiero,  
a mi passion marineso,  
y a la tuyu labrador.

*Ri.* Esta primera es su casa.

*Car.* Ya te juzgo enamorado.

*Ri.* Ni digo que estoy elado,  
ni que el alma se me abrasa.

*Car.* Quimeras son tus amores.

*Ri.* En la puerta he visto gente,  
anda Carlos diligente  
antes de irte a Miraflores.

*Car.* El alma dexò su vida  
entre esos montes ausente:  
la fè truxo solamente  
para ser agradecida.

Es de casta gentil hombre.

*Mor.* Pues han de ser de la calle!

*Car.* Vna dama de buen talle,  
que viue. *Mor.* No tiene nombre?

*Car.* Sino me engaño, Leoparda,  
esposible que la veas?

*Mor.* Ya se de que pie cogea,  
el Principe es linda albarda.

*Car.* De vna Serrana del monte  
traigo vn papel. *Mor.* Yo le tomo,  
que soy tu marido. *Car.* Y como  
se llama? *Mor.* Rinoceronte.

*Car.* Muger, y marido tienen  
los nombres de bestias fieras:  
si es su marido de veras,  
mis intentos no conuieren.

Perdi pardiblre el villete:  
luego bueluo. *Mor.* Que temor  
lleva el pobre labrador:  
mal dixe, el pobre alcahuete.

*Car.* Guardas tiene aquella dama,

Si mialdo es áquel hombre,  
que aun la guarda con el nombre,  
Rinoceronte se llama.  
Por los nombres solamente  
esta caza aborreciera.

Ri. Carlos, de qualquier manera  
has de entrar. Car. Si blandamente  
no conquistas este Sol,  
y el modo quieres violento,  
sobrarame atrevimiento,  
que soy noble, y Español.  
Allá bueluo.

Por don de està sale Serafina con manto, y  
en Escudero.

Ri. Oye, sospecho  
que es la que en su casa ha entrado:  
el coraçon alterado  
me está saltando del pecho.  
Ella es. Car. Tu Alteça aguarde,  
donde no estè conocido.

Vase Ricardo.

Esc. La noche nos hacogido  
fuera de casa. Sera. No estarde.  
Ver a Carlos pretendia;  
y en vano a la feria fuy,  
para que supiese así  
que estoy en Alenxandria.  
Calor haze: yo me quedo  
en el patio, vna luz pide.

Vase el Escudero.

Car. Si la merced no lo impide,  
bella las manos puedo.

Ser. Y quien sois? Car. Un labrador.

Ser. Y que mas? Ca. Soy gente hórrada,  
que le traygo vna embaxada.

Ser. De quien? Car. De nuçlo Señor.

Ser. De Dios? Car. No vè que no auia  
allá Angeles labradore's  
es la embaxada de amores,  
y Ricardo quien la embia.  
Porque miss secreto sea  
solo yo le satisfize.

como soy rustico, y dize  
que habla la a solas de se'a,  
y seruirla en qualquier cosa:  
que la vio quando cayo  
Irene a su puerta; y vio  
que es la muger mas hermosa  
del mundo, si a questo entiende,  
en termino cortesano:  
sabrà que no soy villano:  
y lo mismo que pretende  
persuadiré con razones.

Sera. No es aqueste Carlos, cielos!  
sin duda le obligan zelos  
a tantas satisfacciones.  
En la voz le conoci,  
aunque la ha dissimulado;  
de mi amor desconfiado  
supo como estaua aqui,  
y zeloso de Ricardo  
se quiere satisfazer:  
esto solo puede ser:

Quitase el manto.

Car. La respuesta suya aguardo.

Ser. Que aya ofendido a mi amor ap:  
con esta desconfiança,  
digno serà de vengança  
tan necio, y loco temor.  
Con zelos quiere manchar  
mi honor tan puro, y honesto,  
Carlos! que he de hazer en esto?  
satisfacion no he de dar  
Donde ay zelos, y temor,  
amor por fuerça ha de auer,  
mas no es forçoso tener  
zelos el que tiene amor,

Car. Que responde?

Sera. Que he estimado  
esta voluntad que ofrece,  
de la luerte que merece.

Car. Esto va bien negociado.

Ser. Que yo a su Alteza verè,  
y sabrà que tengo amor;

por

porque le confié mejor  
de mi firmeza, y mi fe.

Y aunque el hombre que deuia  
estar de mi satisfecho,  
siendo el alma de mi pecho,  
duda, teme, y desconfía.  
Hallar puede en misu Alteza  
el amor que ya ha sabido,  
que Serafina ha tenido  
con mas dicha que belleza.

*Car.* Que es lo que el alma está oyédo?

*Sale el Escudero con una buxia.*

*Ese.* Aquí está la luz *Ser.* Pues vete,  
pon la sobre este bufete.

*Car.* Mi milma muerte pretendo,  
muger piadosa, y tirana,  
piadosa en estar aquí;  
tirana en dar contra mí  
respuesta tan inhumana.  
Como no me conociste,  
el coraçon has mostrado:  
yo quando desengañado,  
muerto, pobre, solo, triste,  
mal pagado, bien quexoso;  
loco, olvidado, ofendido:  
y lo que mas he sentido  
enamorado, y zeloso.

*Ser.* No espargas vozes al viento;  
que responder no me dexas  
a los agravios, y quexas  
que yo con el alma siento.

No basta auer ofendido  
mi honesto amor, sin mudanza,  
con essa desconfiança  
que a mi casa te ha traído?  
Vienes con la voz trocada  
a hazer prueba en lo que digo,  
intentando hazer conmigo  
lo que el necio con su espada?  
Pues de mis castas razones  
bien, y mal ambos saquemos,  
pues ya sin duda tenemos

diuersas las intenciones.

No es, Carlos, la tuya buena  
pues mis palabras convierte  
en mudanza, que la muerte  
no me diera tanta pena.

*Car.* Ni vna silaua perdi:  
de todo, ingrata me acuerdo.

*Ser.* Para ver que no eres cuerdo,  
que dixe? *Car.* Al Principe di,  
que recibo, y he estimado  
la voluntad que me ofrece,  
de la fuerte que merece.

*Ser.* Quise dezir, sin cuidado.

*Car.* Y aunque el hombre que deuia  
estar de mi satisfecho,  
siendo el alma de mi pecho.

*Ser.* Esto per ti lo diría.

*Car.* Duda ya: vera su Alteza  
el amor que ya ha sabido,  
que Serafina ha tenido  
con mas dicha que belleza.

*Ser.* Que amor he tenido yo  
con dicha, sino ese tuyo?  
anda loco. *Car.* Vaste! *Ser.* Huyo:

*Ca.* Escucha: noquieres? *Ser.* No. *Vase.*  
*Quedase el manto sobre el bufete.*

*Car.* Suspenso quedo, y confuso;  
mas no bien desengañado:  
que ageno mal, que cuidado  
en tal peligro me pusos?  
Que esté Serafina aquí,  
sin saberlo, y que la vea  
Ricardo que la deseas  
en dura estrella naci.

*Salen Alberto y Alejandro.*

*Ale.* En este patio he sentido  
que está gente: llega Alberto.

*Car.* Otro daño tengo cierto:  
a que diré que he venidos?  
Pero assí se encubrirá  
mi intencion. *Toma el manto.*

*Ale.* Quien está ay!

*El mejor Tutor es Dios.*

*Car.* Vn hōbre. *Ale.* Que busca aqui?

*Car.* Mi muerte he buscado ya.

Necesidad me ha obligado  
a lo que nunca pensé,  
solo aqueste manto hallé.  
que otra cosa no he tomado.  
Aqui estoy, humilde ruego  
perdonen mi atrevimiento:  
y baste por escarmiento  
cogerme en el hurto luego.

*Ale.* Que a ter ladión se disponga  
vn hombre! *Car.* A questa flaqueza  
a quenta de mi pobreza  
será razon que le ponga.

*Ale.* Tomad, pues; y en vuestra vida  
no os acontezca otro tanto:  
Dios es piadoto, y es santo.  
Si a los pajaros combida  
desde su diuina altura,  
necessidad no os assombre:  
peuid, que él sustenta al hombre  
como a precio la criatura.

*Car.* Haré lo que aneis mandado:  
poore estoy de confiança,  
y adron de vna esperança  
que yo mismo me he robado. *Vase.*

*Ale.* Pobre del que a riesgo tanto  
por necesidad se inclina:  
tal descuido, Serafina,  
aqui te dexas el manto?

*Sale Cle.* Alberto dexanos solos. *Vase.*

*Alexandro.* *Ale.* Que me mandas?

*Cle.* Adonde está Serafina?

llama, Alejandro, a tu hermana.

*Ale.* Aquí está. *Sale Serafina.*

*Cle.* Queridos hijos,

ya mi edad caduca, y larga,  
según la naturaleza,  
llega el fin de su jornada.  
Y a vistois en esse mar  
naue, y riqueza anegadas,  
y taluamos las tres vidas

por milagro en vna barca:  
Con cien ducados que a Dios  
ofrecí he buelto a mi casa,  
mayor caudal que tenia,  
que Dios della me te paga:  
Hacerse diez tres partes  
quando yo del mundo vaya  
al tribunal riguroso  
de la justicia sagrada.

Que aunque sois vosotros dos,  
sabed hijos que en Espana  
fui desposado primero  
con vuestra madre amada.

Vn hijotuue, y del parto  
murió moça, y malograda  
Doña Beatriz Mompeller,  
de ilustre, y antigua casa.  
Fue el casamiento secreto,  
porque con sola mi espada  
la festejé en Barcelona  
sin mas caudal que mi fama.

Vn deudo suyo piadoto,  
que es Don Ramon de Moncada,  
que aora es Embaxador  
de Constantinopla: el alma  
se me enternece de pena!  
el niño lleuó a su casa,  
y con nombre de su hijo  
natural (en tiernas lagrimas  
se me resuelve la vida)  
alfin, hijos, en su casa

le crió, y legan a questo,  
ni en ley diuina, ni humana  
cabe que yo desherede  
hijo de sangre tan clara.

Aisi, que haziendo tres partes,  
os caben las dos, que bastan  
para ser ricos, y honrados:  
a Dios se deuen las gracias.  
Muriendo yo, quedais moços,  
sujetos alas mudanzas  
de la fortuna, y del tiempo,

y tambien en tierra estraña.  
Daros estado quisiera:  
pero la vejez, y el alma  
hazen que niegue a mi pecho  
respiracion la garganta.  
Y temo vna breue muerte:  
assi que aquellas palabras  
se dirigen a dos cosas  
a vuestro bien ordenadas.  
Vna, si quereis que os dexe  
vn Tutor de soberana  
riqueza, en cuyo gouierno  
verdad inmensa no falta.  
Otra, si quereis las partes  
y legitimas, que darlas  
podré facilmente aora;  
escoged va de entrambas.

*Ale.* Tomemos los dos consejo  
Serafina en esta causa:  
Tutor los dos: nuestra edad  
ya de los terminos passa.  
Cosa impropi a me parece  
tener en tutela, y guarda  
nosotros nuestra hacienda.

*Sera.* Nuestra, Alejandro, la llamas;  
el mar anegó la nuestra;  
que en las redes marañadas  
a nuestro padre dio el cielo  
otra queúa. *Ale.* Eso me agrada.  
Al respeto paternal,  
a tus venerables canas,  
a la sangre de tus venas,  
en las que tras heredada,  
siempre fuimos obedientes.

*Ser.* Nuestra voluntad no es varia:  
vna ha sido, y esa es tuya;  
dinos, señor, lo que mandas.

*Cle.* Pues lo dexais en mi mano,  
mi bendicion os alcança.  
Por Tutor os dexo a Dios:  
a fe que no perdais nada.  
Hijos, buen Tutor os dexo;

*Sacar un papel.*

De los bienes de mi casa  
le entregare este inuentario;  
no avrà menor fianças.  
Al Hospital de San Pedro,  
que es fabrica necessaria,  
dexo veinte mil ducados,  
y diez mil al de Santa Ana.  
Para huérfanas donzellias,  
que por pobres no se casan,  
dexò treinta mil ducados  
en joyas de oro, y de plata.  
Para cumplimiento desto  
suplicaré al Patriarca  
la administracion acetate.  
Serà desde oy esta casa  
vn albergue de los pobres  
mendigantes: porque os basta  
vna casilla pequeña,  
ò en esta vna humilde quadra.  
Y aun que tu mi Serafina,  
no tienes oy muchas galas;  
con solo vna ropa negra  
te has de quedar, y vna laya.  
Un traje pobre, y humilde  
vflareis, con esperanças  
que vuestro Tutor di uno  
remediará vuestras faltas.  
Esto se ha de hazer tan presto,  
que se execute mañana:  
hijos paciencia, y bolued  
a la pobreza pasada.

*Ale.* Señor, quando en tu obediencia  
aqui nos amenazarán  
desdichas no preuenidas,  
afrentas no imaginadas:  
vieras a los dos mas firmes  
que la rigida montaña,  
opuesta a las blandas olas,  
que el pie robusto le banan.  
Nuestra voluntad es tuya:  
que aunque son de Dios las almas,

por saber que Dioso te inspira,  
tu obediencia nos agrada.  
Generoso intento tienes;  
valiente espíritu alcanzas:  
tu Fe penetra los cielos,  
pues con obras se leuanta.  
Dispón de las vidas nuestras;  
que aquí estamos yo, y mi hermana  
para cumplir, siendo pobres,  
quanto por Cristo nos mandas.

*Ser.* Lo que promete Alejandro  
con diuina confiança  
en Dios, cumpliré tambien:  
ricas queremos las almas.  
Que si es Dios nuestro Tutor,  
él cumplirá su palabra.  
El Hospital, señor mio,  
es casa de Dios sagrada:  
pues donde podré vivir  
mejor que en su misma casa?  
Seré a los pobres tuyos,  
que es la perfecta ganancia;  
y es el logro mas seguro  
hacer lo que nos encargas.

*Cle.* Aora venga la muerte,  
porque de venturas tantas  
no triunfe el tiempo, y la vida.  
Todas las glorias humanas  
no llegan al menor punto  
del bien que goza mi alma.  
Hijos, con vuestra obediencia,  
ricos quedais con ventajas  
inmortales, Dios os guia;  
Dios os defiende, y os guarda:  
por guarda, y tutela os dexó  
sus misericordias santas.

*Ale.* Pues en su amparo me dexas,  
riquezas tendré sobradadas.

*Ser.* Pues dexas a Dios mis bienes,  
segura está la abundancia.

*Ale.* Buelaa a Dios lo q él nos presta.

*Ser.* Inmortal será la paga.

*Ale.* Dicho sa el que en Dios espera,  
pues para siempre descansa.

*Van se Alejandro, y Clemente*

*Ser.* En nuevo cuidado estoy  
delse hermano que en España  
tenemos, porque mi Carlos  
tiene sangre de Moncada,  
sison deudos? si serán,  
que alguna secreta causa  
confrontando nuestra sangre  
haze amigas nuestras almas. *Vase.*

*Sale el Emperador, Urbano, y  
Julio criados.*

*Em.* A un tiempo la Aurora, y yo  
llegamos a Alexandria.

*Vr.* Tu has sido el Alua, y el dia,  
que sus muros cerono

*Sale Irene.*

*Ire.* Vuestra Magestad llegó  
contal silencio a esta casa,  
que si en ella mal lo passa,  
tendré disculpa. *Em. Sobrina,*  
es vuestra luz peregrina,  
que vn alma de nieve abraña. (na  
Vuestra amor me trae: mi herma-  
como está? *Ire.* Mi madre tiene  
salud ya, viendo que viene  
a su vejez tal mañana.

*Em.* Vos, Irene! *Ire.* Tan vana,  
que me soy el parabien.  
Dadme las manos *Em.* No es bien;  
los braços direis mejor,  
que son vinculos de amor.

*Ire.* Las manos lo son tambien.

*Sale Ricardo.*

*Ri.* Tu grandeza aya venido  
con la salud que deseo.

*Em.* Hijo, si con ella os veo  
y adré que la he traído.  
Y porque me trae vencido  
vn cuidado; mi intencion  
diré, pues ay ocasión:

- pôrque no es bien dilatar  
lo que grito os ha de dar.
- Ri. Mejor otras confusión.
- Em. La dispensación me envidia  
el Papa, y a despreciarlos  
he venido para daros,  
hijos, tan alegre dia.
- Ri. Ay desdicha qual la mia!
- Ire. Avrà mal, como el que siento?
- Ri. Bien temio mi pensamiento.
- Ire. Si Ricardo me aborreces?
- Ri. Si Irene mal me parece?
- Ri. De que modo será dulce, ni fuerte  
el yugo de muger aborrevida?
- Ire. El matrimonio es luz de nuestra vidas;  
pero faltando amor, es sombra, y muerte.
- Ri. Que culpa tengo yo en aborrecerle?  
pasión fatal será no pretendida.
- Ire. La ambición de un Imperio me combida;  
y el delengaño su peligro aduierte:
- Ri. Si fueras temejante a Serafina.
- Ire. Si fueras a Alejandro temejante.
- Ri. Amarasiempre. Ire. Amortuiera eterno.
- Ri. Si amor en esta unión no nos inclina.
- Ire. Si el marido no tiene algo de amante. (fierno)
- Ri. Es muerte. Ire. Es pena. Ri. Es rabia. Ire. Y es in-
- Van diciendo este Soneto, y vanse cada uno por su parte.*
- Ire. Porque tu Corte ha dexado  
el Emperador? Vr. No sé;  
que nunca yo inuestigue  
esas razones de estado:  
siempre vivo descuidado,  
acierte el Rey, ó no acierte;  
casos por venir no aduierte  
mi ingenio, hasta que los vea:  
y assí la Corte es Aldea,  
a quien viu de la suerte.
- Sale el Emperador, y Don Ramon.
- Em. No admiracion, fino suño  
piden misojos, señor.
- Ir. Que desdicha!
- Ri. Que tormento!
- Em. Bien descubren los semblantes  
lo que está en el corazón.
- Cri. Muertes prolongadas son  
casamientos semejantes.
- Em. Sin duda que son amantes  
los dos, y los ha turbado  
el gusto demasiado:  
quiero entrar me a reposar,  
dexando comunicar  
este amor disimulado.
- Vr. Vozes dà el Emperador:
- Em. Si sois mi diuino dueño,  
yo soy gusano pequeño.  
Bastan ya estos resplandores:  
que entre confusos temores  
ya me alegra, ya me asijo:  
cielos, vna vez me dixo,  
paga por mí a mis menores.
- Vr. En suspensión me has dexado!
- Bm. Ramon, en mi casa os tengo.
- Ram. Solo a referirte vengo  
que un Clemente, que he buscado,  
bien rico, y acreditado,  
aqui vivió algunos días;  
y en limosnas, y obras pías

fue a morir a vn Hospital.

*Em.* Esta accion vence a las mias.

*Ram.* A todo Dios ofreciodes  
pobres dos hijos dexo,  
y otro que le tengo yo:  
y entre llantos, y gemidos  
de viudas, pobres, tullidos,  
fue muerto, aunque es inmortal.

*Em.* Venir tu con nueva a tal,  
quando yo tal voz escucho,  
sin duda promete mucho;  
seré obediente, y leal.  
*Señor,* que pague, dezis,  
por vos a vueiros menores:  
ya son mis acreedores;  
vuestro es lo que me pedis.  
Pues la palabra cumplis  
con premio siempre inmortal,  
hazedme a mi liberal,  
goze yo de la ocasion  
que me ofreceis; Don Ramon,  
vamos luego al Hospital. *Vanse.*

*Salen* *Alexandro*, y *Serafina* de luto, y  
el'a con una almohadilla, y

*Morcon.*

*Sera.* Solo, *Alexandro*, me aflige  
verte en aqueste Hospital.  
*Ale.* Portime parece mal,  
O, quantas veces le dixe:  
Padre, si la caridad  
comienza, quando es discreta,  
del dueño mismo, respecta  
tu propia necesidad.

*Ser.* Que dixo? *Ale.* Que se entendia  
en quanto a la salvacion:  
pero que la perfeccion  
en aquesto consistia.

*Ser.* Ya, *Alexandro*, mil labor  
nos avrà de dar sustento.

*Ale.* Ignoro, padre, tu intento.  
dado de tu mucho amor.  
Si tu has trabajado, tal vez te,

dando con F'e singular,  
ya no nos dexas quedar  
para poder imitarte.

*Ser.* Ya, Carlos, quando me vea  
tan pobre, amor no tendré.

*Sale Emperador, Vibano, y Iulio.*

*Em.* Buena fabrica será.

*Iu.* Su artifice lo deseá.

*Vr.* A la puerta desta sala  
buelue, señor, a mirar

vn cielo hermoso labrar;

*Em.* Dizes bien; porque le iguala.

*Vr.* De honesta no ha levantado  
los ojos. *Em.* Tanta hermosura  
en vn Hospital, procura  
saber quien es. *Vr.* Hóbre hórado  
el Emperador pregunta  
quien es aquella muger.

*Ale.* Nunca aquí se penso ver  
pobreza, y grandeza junta.

Señor, aquella es mi hermana.

*Em.* Tiene alguna enfermedad?

*Ale.* Pobreza. *Em.* Que calidad?

*Ale.* Es noble Siciliana.

*Em.* En que su pobreza estuuor?

*Ale.* Padre rico tuuo ya.

*Em.* Pues bien, que le sucedió?

*Ale.* Diò la riqueza que tuuo.

*Em.* Teniendo hijos? *Ale.* Señor,  
fue con pobres liberal,  
y murió en este Hospital,  
dexandonos vn Tutor.

*Em.* Tutor os dexò sin bienes;  
mal lo passareis los dos,  
y quien es el Tutor? *Ale.* Dios.

*Em.* Tutor soberano tienes.

*Ale.* Diònos mi padre a escoger  
hacienda, ó Tutor; y assí  
este Tutor escogi.

*Em.* Aora llego a entender.

La voz por estos menores,  
buelue Dios; yo he pagar.

por el, pueden me obligar,  
que son los administradores  
suyos los Reyes. Deico  
saber las deudas quien son:  
hazme breve relacion  
mientras este Hospital veo.  
Ven conmigo. *Ale.* Fue Clemente  
mi padre, y fue cauallero;  
llamóse el limosnero *[andando]*.  
*Em.* Quedete atrás el agéte. *Vanse.*

*Ser.* Que el Emperador está,  
dizen en Alexandria?  
este, sin duda, sería.

*Sale Ricardo y un criado.*

*I.* Por el otro quarto va  
su Magestad. *Ri.* Que ocasion  
le ha traído a este hospital?  
*I.* Mira un rostro celestial  
con modesta suspensión  
labrando en aquella puerta.  
*Ri.* Aunq; el rostro bajo encobre,  
muchá hermosura descubre.  
*I.* En su honestad aduerta  
vuestra Alteza. *Ri.* Es peregrina,  
ó me burla mi deseo,  
de es imagen la que veo  
de la hermosa Serafina.  
Si algo el rostro leuanta se  
la pudiera conocer:  
pero aquí que puede hazer?

*Sale Carlos de galan.*

*Car.* Que al otro quarto se passe  
tu Alteza, el Emperador  
manda. *Ri.* Carlos, oye, has visto  
a Serafina. *Car.* Resisto  
con cierto enojo mi amor.  
No la he buelto a visitar.

*Ri.* Buelve, pues, Carlos los ojos;  
verás, sino son antojos,  
tu retrato singular.

*Car.* Dama, su Alteza pregunta  
si lois aquí la enfermera?

*Sera.* Si enferma de amor dixerá,  
respondiera a la pregunta.

*Car.* Serafina, mi señora,  
que haze aquí tanta belleza?

*Ser.* Dexeme en nueva pobreza  
mi padre. *Car.* Quien os adora  
rico está, no os llameis pobre.

*Ser.* Carlos, ya mi padre es muerto.

*Car.* Si esto, mi señora, es cierto,  
bien es que mi dueño cobre.

*Ri.* Ella es, ay tal estrella!  
que en tantas transformaciones  
me arrebata las acciones  
del alma muger tan bella!

*Car.* Señor, si me das licencia,  
seré su dueño dichoso.

*Ri.* Avré de estar embidioso:  
bien hazes; amor paciencia.

*Salen Den Ramon y Dorotea.*

*Ra.* Esta fabrica me agrada:  
tal arquitectura elijo:

*Car.* Yate he dicho que soy hijo  
de Don Ramon de Moncada,  
y que en su de gracia estoy:  
reduceme a su amistad.

*Ri.* don Ramón. *Ra.* Señor. *Ri.* Mirad,  
vn hijo os quiero dar oy:  
si de España peregrino  
ha andado, sin vuelro gusto;  
podrá cesar el disgusto,  
porque a mi servicio vino.  
Mucho le estimo, y casado  
os le entrego: Carlos, llega.

*Car.* Si tu mano se me niega,  
muerto soy. *Ra.* Carlos amado,  
est tiempo ya que me des  
los braços! *Car.* Suerte dichosa!

*Ri.* Y conoced a su esposa  
Serafina.

*Ra.* Quien, quien es?

*Car.* De Clemente el limosnero  
hija, por inclinacion

secreta, y confrontacion  
de sangre: tu gusto espero.

Ra. Es justo amor; mas no puedes  
desposarte: esto se impida.

Car. Luzgame, señor, sin vida,  
si este bien no me concedes.

Ra. Estu hermana?

Car. De que fuerte.

Ra. Eres de Clemente hijos

Ser. El esso propio nos dixo  
a la hora de su muerte.

Que tuuo vn hijo en España  
de su mujer la primera;  
su nombre Carlos. Car. Que espera  
quien assi se desengaña?

Ser. Carlos, esta es la verdad.

Ra. Despues fabràs esta historia.

Car. Que me niegue tanta gloria  
cielo tu injusta piedad?

Ri. Note lastime el suceso,  
que si estimas su hermosura,  
igualara su ventura  
tu mal. Car. Que dizes en esso?

Ri. Que me desposo con ella.

Ra. Señor, no pretendastal:  
aduierte que no es tu igual.

Ri. Mujer tan honesta, y bella  
a qualquier Príncipe iguala:  
oy he de quedar casado.

Ca. Te mo. Ri. que? Ca. Ver enojado  
tu padre. Ra. El viene a esta sala.

Sale el Emperador y Alejandro.

Em. Alejandro, yo he de darte (na  
quenta, por Dios Ale. A mi herma-  
deste bien. En. De buena gana.

Oy, Ricardo, has de casarte.  
Dios quiere que su menor  
suceda en lugar de Irene:  
mas nobleza que yo tiene  
la que tiene tal Tutor.

Ri. Señor, ya yo estoy casado;  
perdona si tu licencia

no espero. Em. Espoca prudencia  
replicar. Ri. Determinado  
estoy ya. Em. Si a Irene tengo  
casada, no puede ser.

Ri. Otra ha sido mi muger;  
a tus pies con ella vengo.

Em. Es aquesta Serafina?

Ale. Si, señor. Ser. Gran mal rezelo;

Em. Que bien ejecuta el cielo  
lo que vna vez determina.

La misma muger te dava.

Ri. Beso mil veces tus pies:  
razon serà que me des  
la mano que deseaua.

Sale Irene, y Urbano.

Vr. Irene ha venido. Em. Yo  
por ella aora embié:

Dios inmenso aqui se vè,  
que esta accion os agrado.

Ire. Tu gusto es razon que espere.

Em. Calada estas. Ire. Nueuo mal;  
señor, en vn Hospital,  
y tal priesat. Em. Se requiere.

Virrey, y Gouernador  
de Italia es el depositado.

Ire. No es Ricardo. Em. Esta casado?

Ire. Aun es el daño mayor:  
Pero yo me determino:  
vença mi amor, y yo tambien.

Em. Tu estas casado, con quien?

Ale. Si me conoce, imagino  
que me aborrece, y desama.

Ire. Con vn noble Cauallero.

Em. Quien es. Ire. Atreuerme quiero

Em. Habla. Ire. Alejandro se llama.

Em. Entendì mi per lamiento:  
el mismo, Irene, te he dado;  
llega, Alejandro. Ale. Turbado  
estoy del placer que siento.

Ire. Este es el sol que me abrasa.

Ale. Dudo, Irene, si sois vos.

Ire. Quees estos?

*Ale.* Es paga de Dios:

toy tu menor, él me casa.

*Ri.* Carlos, señor, es hermano  
de Alejandro, y Serafina.

*Em.* A tu hermana Alexandrina  
dara de el pelo la mano;  
y Gouvernador de España.

será: esto cielo, os consagro.

*Ra* Casamientos de milagro

son. *En.* El almano se engaña:

Vamos a casa; y los dos

vestid galas. *Ser.* Nueva gloria;

porque diga nuestra historia,

que el mejor Tutor es Dios.

# EL PALACIO CONFUSO, COMEDIA FAMOSA, DEL DOCLORMIRA DE MESCVA.

## PERSONAS DELLA.

*Liuio, y Floro.*

*El Conde Pompeyo.*

*Elena.*

*El Duque.*

*Vn Noble.*

*Vn Gouernador.*

*Otauio.*

*Carlos.*

*Arnesto.*

*La Reyna.*

*Varlouento.*

*Vra Secretario.*

*Porcia.*

*Enrico.*

*Lisardo labrador.*

## IORNADA PRMERA.

*Sale Liuio y Floro.*

*Liu.* Apenas del mar salí,  
y a sus espumas negué  
la vida que le fié  
quando al viento me atreui.  
Hello que en Palermo es dia  
festivo, de tal manera,  
que puede la Primauera  
copiar en él su alegría.  
Refiereme, amigo Floro,  
la ocasión. *Fl.* Etia me atento:  
comuniques el contento,  
como el Sol por líneas de oro.  
Mas es bien que te preuenga  
primero un caso infeliz:  
así en Sicilia se dice,  
no sé que verdad contenga.  
Cuentan, que el Rey Eduardo,  
Rey victimo de la tierra,

Rey que en la paz, y la guerra,  
fue prudente, y fue gallardo,  
Tuvo dos hijos, que un parlo  
echo a la luz permitiu,  
temio la Reyna el quiuia  
condicion, y en otro quarto  
hizo al uno retirar,  
temiendo, como imprudente,  
que era suceso inacidente  
ser fecunda, y singular  
Entrególe con secreto,  
a un villano el mismo dia,  
y el Rey, que a la Astrologia,  
no como varon discreto,  
daua fe demasiada,  
por las estrellas hallo,  
que el hijo que referuò  
la Reyna mal auizada,  
un Rey tirano seria,  
insulto, sin Dios, ni ley,

04

que